

S. XVII

F. 174

N. P.
S. XVII

F. 171

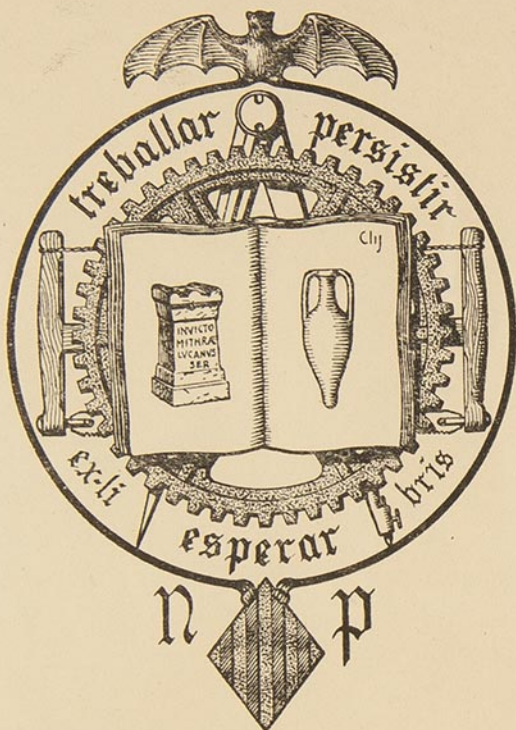
218.175

174
175

DOMINGO ENRIQUE (vicente)

EPITETOS EVANGELICOS

valencia
1665



Biblioteca  Valenciana

Epitets euangelics en a



31000002205923

XVII/F-171

2 18.195
—
14
—
1111

7/4

nicolau-primitiu

nicolaus primus

EPITETOS
EVANGELICOS
EN ALABANZA DEL
INSIGNE PATRIARCHA,
OBISPO DE HIPONA EN AFRICA
SAN AGUSTIN.

DISCURRIDOS EN EL PULPITO DE SU REAL
Convento de Valencia, patente en el Altar el
SACRAMENTO,

POR F. VICENTE DOMINGO ENRIQUE,
Maestro y en propiedad Examinador de las Artes Libe-
rales en la Universidad de esta Ciudad. Lector jubilado, y
Regente de Estudios del Orden de la Santissima Trinidad
en el Real Convento de la Virgen Madre de Dios
del Remedio de la Ciudad de Valencia.

En 28. de Agosto de 1665.

FIESTA QUE CORRE TODOS LOS AÑOS
por cuenta de los muy Ilustres Señores Condes
de Real, Patronos de dicho Convento
de San Agustín.

Y DEDICADOS
AL NOBILISSIMO SEÑOR DON XIMEN
Perez de Calatayud, y Toledo, Belvis, Bou, y
Zanoguera, Conde de Real, y Villamonte, &c.
Mayordomo de la Reina N. S.

Con licencia en Valencia, en la Imprenta de Benito Mace, junto al
Insigne, y Real Colegio del Señor Patriarca. Año 1665.



R^o 3633

Mui Ilustre Señor.



ORDEN, y comission de V. S. he leído el Sermon que predicò el M.R.P.M. Fr. Vicente Domingo Enrique, del Orden de la Santissima Trinidad, cuyo titulo es: *Epiteto Evangelicos en alabanza del insigne Patriarca, Obispo de Hippona en Africa, San Agustin.*

Religioso de la Santissima Trinidad devia ser el Orador, que pondere las heroicas virtudes del Fenix de los ingenios, y las grandezas de nuestro Santo Patriarca, por aver escrito tan bien della. A sugeto de tanta agudeza competia de derecho esta empresa, para que tan insignemente fuesse ponderada la de nuestro Santo. Puedo dezirle lo que S. Enodio lib. 1. epist. 12. *Pulchra sunt quae scribis*; pues junta lo dulce, y elegante, con la valentia de pensamientos fundados en doctrina singular, tambien traída, y ponderada. Verdaderamente merece el nombre que dà la Sagrada Escritura à aquel gran Capitan Aod. Iudic. 3. v. 15. de diestro en las armas, por jugarlas tan facilmente con la siniestra, que con la derecha. De ambas doctrinas, Divina, y Humana, usa, discutiendo por el Thema con agudeza, y gravedad de conceptos; por lo qual se deve estimar mucho este Sermon, y merece salir à luz, para que se reciba la mucha, que resplandece en el. En este Convento de Predicadores de Valencia à 18. de Noviembre de 1665.

Fr. Remigio Borrás, Presentado
en S. Theologia,

Imprimatur
Panzano, V. Gál.

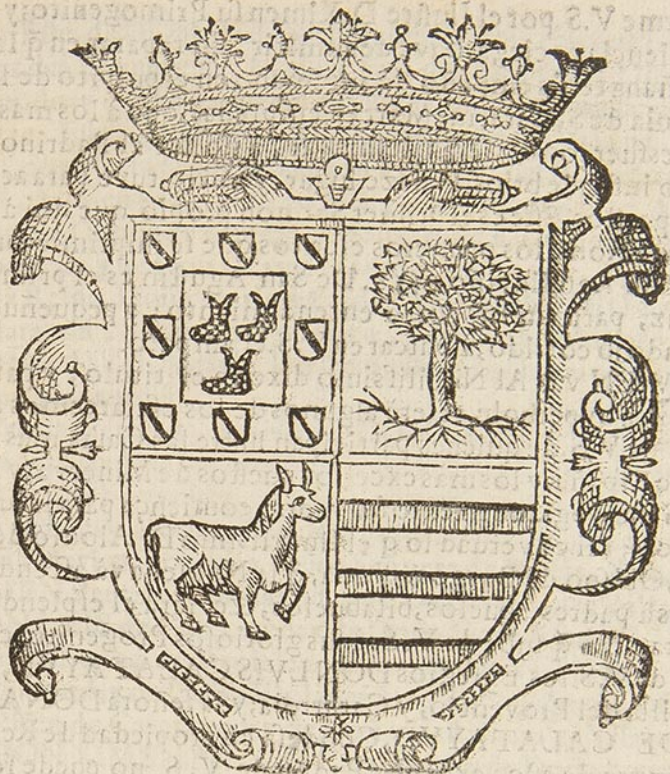
Potest imprimi
Marrinez de la Vega, R. F. A.

EL Maestro Frai Vicente Seves, Provincial del Orden de la Santissima Trinidad, en los Reinos, y Corona de Aragon, &c. Por las presentes damos licencia al Padre Letor Frai Vicente Domingo Enrique, Regente de los Estudios en nuestro Convento de la Virgen del Remedio; Maestro, y Examinador de la Vniversidad de Valencia; para que pueda imprimir vn *Sermon del glorioso Padre San Agustin*, que predicò en su Convento de dicha Ciudad dia del Santo este año. En fe de lo qual damos las presentes firmadas de nuestra mano, selladas con el sello menor de nuestro Oficio, y referendadas por nuestro Secretario, en nuestra Casa de la Santissima Trinidad de Barcelona, en 26. de Noviembre de 1665.

Fr. Vicente Seves, Provincial.

Por mandado de su Paternidad M.R.

Fr. Vicente Perez, Secretario.



AL NOBILISSIMO SEÑOR DON XIMEN
 Perez de Calatayud, y Toledo, Belvis, Bou, y Zanoguera,
 Condé de Real, y Villamonte, Señor del Castillo, y Honor de
 Carbonera, y de las Baronías de Pedralva, y Bugarra, de Benia-
 jar, el Rafol, y Salen, Elca, y la Alcudia, de Alcala, Benisiri, Be-
 niaya, y Millas, Señor de la Villa del Provencio, y de los
 Lugares de Catartoja, y Monferrat. Mayordomo
 de la Reina nuestra Señora, &c.

AS circunstancias, M.I.S. de las dedicatorias, comun-
 mente son tres; QVE, a QVIEN, y PORQVE. *Quid,*
cui, cur. En el QVE, apenas me puedo detener. vn Ser-
 mon. Mas, que otro tenemos los Sacerdotes que ofre-
 cer? *Nostri, qui diuino fungimur sacerdotio, muneris fuerit offerre*
libros, Conclusiones, Sermones, El presente fue *videtur*

Cyris.
 Ale. cy.
 ad Theo.
 B.

mandarme V.S. por el Ilustre D. Ximén su Primogenito; y como la obediencia es ciega, haue de admitir, sin reparar en q̃ la misma mañana tenia empeño de antemano en el pulpito de la Real Parroquia de S. Catarina Martyr; en preſſas, que à los mas Herculeos esfuerços hizieran desmayar, à no ſer el Padrino V.S. q̃ como infunde brios, ſe haze lugar; y aſſi le tuve para acudir à ambos puestos. Este es el primer Sermon propio, que doi à la Eſtampa: en Roma los primeros eſcritos que ſe imprimieron, fueron de San Agustin, año 1458. De San Agustin es el primero q̃ ſale à luz, parto de mi corto entendimiento; y pequenuelo va corriendo, o corrido, à buſcar en V.S. el amparo.

A QUIEN VÁ? Al Nobiliſſimo dixe en el titulo, y para que no parezca hyperbole, traere algunos de los eſclarecidos ascendientes de V.S. de quienes participan luſtre las Caſas mas caſiſ; eadas de Eſpaña, y los mas excelfos puestos de Minerva, y Palas. En la Genealogia de nueſtro Salvador, comiença para ir ſubiendo San Lucas; y ſi es verdad lo q̃ el Iluſtriſſimo D. Alonſo de Cartagena, Obiſpo de Burgos, afirma, q̃ la Nobleza vâ ascendiendo de hijos à padres, abuelos, biſabuelos, &c. ſerà el eſplendor, no que baxa, ſino q̃ ſube de V.S. à ſus glorioſos Progenitores, q̃ lo fueron de V.S. los Egregios DON LVIS CALATAYVD, Señor de la Villa del Provencio, y Catarroja; y la ſeñora DOÑA ISABEL DE CALATAYVD, Condeſa en propiedad de Real.

La ſangre de eſtos excelfos Padrés de V.S. no puede formar competencia entre ſi, porque ſi eſparcida por diferentes venas; emano toda de vn cuerpo, haſta bolverſe à juntar en el de V.S. por el Incl^{to} DON LVIS, padre de V.S. Cavallero del Abito de Calatrava, y ſegundo Conde de Real, fue hijo de DON ANTONIO de Calatayud; ſeptimo Señor del Provencio; y de Doña Maria Zanoguera, Señora de Catarroja. Este, de DON MANVEL de Calatayud, ſexto Señor de Provencio; y de Doña Margarita Ladró de Bovadilla, hija de los Bizcondes de Chelva, y deſcendiente de los Marqueſes de Moya, y de los Condes de Chinchon. Este, de DON LVIS de Calatayud, quinto Señor del Provencio; y de Doña Aldara de Portugal y Villegas. Este, de DON ALONSO de Calatayud, quarto Señor del Provencio; y de Doña Leonor de Toledo y de Guzmán, Señora de Villaminaya, y Fuente el Caño. Este, de DON LVIS Sanchez de Calatayud, tercero Señor del Provencio, Cavallero del Orden de Santiago, Comédador de Ocaña; y de Doña Marqueſa de Guzman,

man. Este, de DON ALONSO Sanchez de Calatayud, Segundo
 señor del Provencio, Maestro Sala del señor Rei Don Juan el
 Segundo; y de Doña Maria Manuel, hija del Conde de Monte
 alegre. Este, de DON LVIS Sanchez de Calatayud, señor de
 Real, que por la excelencia de su Persona, fue llamado el Duque
 Real, à quien hizo merced el Excelentissimo Don Alonso de
 Aragon, Duque de Gandia, y Marques de Villena, del Provencio
 año 1372. y de Doña Varaca Gomez de Loaisa, Dama de la se.
 ñora Reina Doña Maria. Este, de DON RODRIGO Sanchez de
 Calatayud, Señor de Pedralva, y de Real, y Menferrat; y de
 DOÑA SIVILA Buil. De los quales es octavo nieto V.S. por
 linea paterna.

Por la materna, la señora DOÑA ISABEL de Calatayud,
 Condesa de Real, madre Ilustre de V.S. fue hija del Esclarecido
 DON LVIS Sanchez de Calatayud, primer Conde de Real, por
 merced del Catolico Rei Don Felipe Tercero, año 1604. y de
 Doña Marina Bou, hija de los Señores de Millàs. Este, de DON
 XIMEN Perez de Calatayud, y de Doña Violante Pallas. Este, de
 DON LVIS de Calatayud; y de Doña Geronima de Villaragud,
 hija del Señor de Beniajar. Este, de DON XIMEN Perez de
 Calatayud; y de Doña Violante Mercader. Este, de DON LVIS
 Sanchez de Calatayud; y de Doña Castellana de Vilanova. Este,
 de DON XIMEN Perez de Calatayud; y de Doña Luana Langoh.
 Este, de DON RODRIGO Sanchez de Calatayud, Camarlen-
 go del señor Rei Don Martin; y de Doña Blanca Ximenez de
 Llumberri, de quienes nacieron los primeros Condes de Gaya-
 no, y Señorías de San Felipe de Argidione. Este, de DON RO-
 DRIGO; y DOÑA SIVILA, tambien octavos abuelos de V.S.
 por linea materna. Con que viene à ser V.S. en octavo grado
 hermano de sí mismo; de quien mejor.

Este vnico septimo Abuelo del Padre, y Madre de V.S. fue hi-
 jo de RODRIGO Sanchez Zapata de Calatayud, Señor de Pe-
 dralva, y de Real, por merced del señor Rei D. Pedro, año 1347.
 y de Doña Sivila de Librano. Este, de RODRIGO Sanchez Za-
 pata de Calatayud, Señor de Viltueña, y Valtorres; y de Doña
 Oria Ximenez de Tobia. Este, de PEDRO Sanchez Zapata de
 Calatayud, q se hallò en la Conquista de Valencia cò el señor Rei
 Don Jaime; y de Doña Maria Perez. Este, de GARCIA Zapata,
 Alcaide de la Ciudad de Calahorra, año 1216. de dõde nació
 los Còdes de Barajas, y los Señores de Duralcalde, y Biveros.

De este frondoso Arbol las ramas, que se han estendido en Duques, Marqueses, Condes, y Barones, si començara à describir

Ante, diem clauso componet Vesper Olympo.

Porno irme por las ramas dexo de mencionar los hermanos de V.S. Insignes, Eruditos, Consejeros; pues nadie ignora lo q̄ suelē pesar sus pareceres, y el lugar que sabē hazerse en todos puestos. Ni cuento mas antiguos alcendiētes interminables hasta el primer hōbre, por no encontrarme con San Pablo. * Pues que aumentos, que nueva calidad crecen à la Casa los hijos de V.S.? El Ilustre DON XIMEN Perez de Calatayud Mayorazgo, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, amable esposo de la señora DOÑA TERESA Palafox, hija de los señores Marqueses de Ariza. El Magnifico DON ANTONIO de Calatayud, del Consejo de su Magestad en la Real Audiencia Civil de Valencia, feliz consorte de la señora DOÑA ANTONIA Milan, Cōdessa de Gestalgar, y Señora de Lançol. El Noble DON VICENTE de Calatayud, Auditor de Rota. El R. P. MANVEL de Calatayud, varon de conocidas Letras en la Compañia de Iesvs. Y tres hijas Religiosas, que son modelo de virtud, en los Conventos Real de la Encarnacion de Madrid, Presentacion, y Zaydia desta Ciudad. En la qual abrió V.S. puerra à la Nobleza para entrar al regimiento Politico, siendo el Primer Jurado por los Nobles en su primer insaenlacion el año 1652. Iusticia Criminal el de 1664. y otra vez Jurado electo en 1656.

El PORQUE, de mi dedicatoria, es; lo vno por averme mandado el Ilustre DON XIMEN diēse vna copia de este Sermon, para embiarlo à V.S. y como mi letra es mala, por no echar borron sobre borron, me pareciō servir à V.S. con el, impreso, y ofrecido; pero no variado, menos en vna u otra palabra, que no puede ser en todas fiel dicipula de la pluma la memoria. Lo otro, porque si: *Patronus est, qui presentis causam novit, & sic tute- tur ut suam;* conociendo V.S. que es Patron del Real Convento donde le prediquē, serà tambien de mi Sermon el Tutelar. Guarde N.S. la mui Ilustre Persona de V.S. junto con la de la Condesa mi señora DONA AGVSTINA Enriquez. Del Re- medio de Valencia, 3. de Diciembre 1665.

Mui Ilustre Señor

B.l.m. de V.S. su menor, y mas
reconocido Capellan,

Francisco Domingo Enriquez.

SALVACION.



VE ordinario es, à tan
extraños em-
peños lison-
gear con nō-
bre, no de
navegacion, si de naufra-
gio, los marineros, que
en estas proas sagradas,
linos medrosos descogē
al Oceano casi inmenso
de glorias del Sugeto q̄ se
predica! Mas quiē creyera
avia de zarpar del arenal
tosco de mi cortedad, in-
trepida la chalupilla del
discurso sin reparar en v-
racanes, sin rezelar esco-
llos, sin aventurar credi-
tos, sin sospechar infortu-
nios? Quien? el q̄ supiere
que engolfado en vaso de
cristal el coraçon de mi
Agustino, en la fiesta de
la Trinidad, se levanta
alegre, se mueve fuerte,
se alboroça ferviente, se
entrega al aire animado.
Pues que mucho, quando
el coraçon de San Agus-
tin se alienta en fiesta de
la Trinidad, q̄ vn coraçō
de la Trinidad desplegue
briso las alas en la solē-

nidad de San Agustín?
Verdad es, que al otro
Obispo Calamense cuer-
damente pareció, que
convertidos todos sus
miēbros en lenguas (aun-
que rendria mas de las
que dan à la fama) no
fuera bastante à dezir las
alabanzas de tan gran Pa-
dre, de tan insigne Doctor:
*Si cuncta mei corporis mē-
bra verterētur in linguas, Possido-
adhuc non essem dignus, nō epist.
aut sufficiens ad laudandū ad Mace-
dum tantum Patrem, & donium,
Doctorem.* Pero yo, ni dig-
no, ni suficiente, preten-
do ser Orador de sus grā-
dez asin sinuador si, obse-
quioso si, ilustrado si: in-
sinuador de la excelencia
de quien predico, obse-
quioso à la Señoria de
quiē me manda predicar;
ilustrado de la Magestad,
q̄ hōra patēte, si retirado
baxo el candor acciden-
tal de vna cortina, fiesta,
y sermon.

Si esta vez no deslām-
bran excessos de resplan-
dor, no perderà al menos
el rino en laberintos

A fa-

sacros el enidado por falta de luz. Entre tantas campea oi el assumpto, que à qualquier parte q̄ buelvalos ojos, la hallo estremadamente luzida. Copiosa inundacion de rayos ofrece el Sol del Evangelio: *Lux mundi*. El coraçon del Fenix Africano San Agustin, ardiētes llamaradas exalta: lucidissimos esplendores su Religion grave: fogosa cumbre de luzes descubre al Sacramento de Amor; y la nobleza de la Familia, que sustenta esta pompa, esclarecida es. Esta si, es fiesta à todas luzes grande. Y como; si la descubrierō los agnileños ojos de San Iuan! Aliñada estava de los cielos aquella Cortesana nobilissima, vestida del Sol, calçada de la Luna, coronada de Estrellas; gran aparato: *Signum magnum*. Que significava cada cosa? La Muger à la Iglesia, todos lo exponen: el Sol en su pecho, al Eucharistico, dixolo el devotissimo Padre Fr. Luis de Granada, y la Glosa mui antes:

In Eucharistia ffitur nobis Sol: el hijo q̄ pare con dolor, Agustino es, nacido à la Iglesia à esfuerços de lagrimas de su santa Progenitrix; qualquiera lo advierte. Las Estrellas sus Religiosos; vno por todos, Tolentino fue señalado del cielo por vna dellas; cada Augustiniano es vna Estrella. Que falta? la Luna à los pies, que sustenta esta belleza: esta la llevavan los Romanos en el calçado por indicio de estirpe generosa; esto necessita de testimonio, dēle Plutarco: *in calceamentis Luxulas, qui splendidis natalibus fulgent, ferunt*. Conque, en vna mesma Iglesia hallōsel Oraculo à San Agustin, à sus Hijos, al Sacramento, y à la nobilissima Casa, que de toda esta fiesta lleva el peso.

El reparo està, porque se ha de representar todo por luzes? Porque de pies à cabeça, por qualquier parte se atiēda, se halle luzida. Explicome assi: Pinta el oficial vna Imagen, y para que se admire la valentia del pincel, dexa sombras por vna u

Plutarco
in quaest.
Cent.
Rom,

otra

Lud. Gra
nat. ser. 3
de Euch.
Gloss. in
c. 10. 105.

otra parte; esta pintura no es à todas luzes hermosa, porque por el lado de la sombra le falta vna luz. Pinta otro lienço tan admirable, que careciendo de obscuridades, tanto tiene por vna parte, q̃ por otra, pues por todas se registran las faiciones con claridad; esta à toda luz, y por todos lados es bella. Ya os he pintado esta fiesta: miradla por la parte del objeto, luz, porque San Agustín es llama en su coraçon. Atended el puesto, luz, porque sus

hijos Estrellas son: Bolved al Altar, luz, porque Soles la Eucharistia. Leed el Evangelio, luz del mundo hallareis. Poned los ojos en quien la celebra, luz, y no como quiera, sino REAL, sangre de las mas calificadas que España reconoce. Solemnidad à todas luzes grande: *Signum magnum*. Y si alguna sombra se ve, será el borrón del Predicador; pero este yá tiene dedicada su luz, que es la de la Gracia. Ave Maria.

EVANGELIO.

Vos estis sal terræ. Vos estis lux mundi. Non potest ciuitas abscondi. Hic magnus vocabitur. Matth. 5.

s. I.

COn quatro gloriosos epitetos celebra el Salvador à los Doctores de su Iglesia en el Evangelio, que esta les consagra: Sal, Luz, Ciudad, Grande. Y quando pensava yo, que por ser quatro à quatro, avian de

repartirse à titulo por Doctor, llevandose la Sal para el gusto de la Escritura San Geronimo el Bethleemita; la Luz, para allactear tinieblas de infidelidad, el Milanes Ambrosio; la Ciudad, para describirla en sus obras, el Carragines Aguiñán; y

lo Grande, para su nombre el Romano Gregorio Magno: veo ilustran al prodigioso Patriarcha, q̄ solemnizamos, indivisos todos ellos titulos. Entremos por Malachias cō vn lugar, à vèr si hallaremos salida à San Mateo, y à S. Agustín en el Evangelio del vno, y excellencias del otro: *Orietur vobis timentibus nomen meū Sol iustitia, & sanitas impennis eius; & egrediemini, & salietis sicut vituli de armento;* vaticina por el capitulo quarto, à verfos dos: Nacerà para vosotros los temerosos de mi nombre, vn Sol de justicia, en cuyas plumas se afiançará la sanidad; entonces saldreis, y saltareis, como novillos de sus cerrados. Que hable de Iesu Christo en su segunda venida, segun Gerónimo, Theodoretto, Remigio, Ruperto, Lira, y Vatablo, es literal. Que simbolicamente profetize à nuestro Agustino en su nacimiento segundo, luego se verá. Nacerà, dize, vn Sol con alas; Sol con a. s? claro està que

Malach.
4.2.

feràn de luz, porque de otra qualquier materia, ò el Planeta las abràssará cō su actividad, ò ellas le pusieran estorvo à su resplandor con su opacidad.

Pero no es sino que los Egipcios llamarō al Sol, Fenix, y le pintavan Aven tan grande como vna Aguila, taraceadas como de Pavon las plumas, y que sobre la cabeça se levantava vna clara nube, que resolvía en iris de colores; y esta es la fabula (con licencia de Ambrosio, y quantos imaginan que en verdad existe) de la Fenix; llamanla sola, porque es solo el Sol, Colona de Heliopolis, que es Ciudad del Sol; que muere, y de sus cenizas loçana renaze, como Febo, que sepultandose voluntario en el flaman-te tumulto de su ocaso, al amanecer, de su mesma tūba resucita mas hermoso Por manera, q̄ escrivir el Profeta *Orietur Sol,* saldrà el Sol; fue dezir: *Orietur Fenix,* nacerà la Fenix, como comentò Cornelio este texto: *Que*

*Cornel. à circa ad hoc Fœnicis sym-
Lap. in bolum videtur hic allude-
Malach. re Malachias. Aora ref-*

cap. 4. v. pondanme. Entre los Sã-
2..

tos de la Religion Chris-
tiana, con el apellido de
Fenix qual se levanta.
Quien sino Agustin? En
diziendo el Fenix de Afri-
ca, el Fenix de los Inge-
nios, Augustin por anto-
nomasia es entendido; ò
porque es solo, singular
en sus prodigios; ò por-
que de la variedad bella
de sus vistosos colores
roman plumas (aprove-
chándose de sus escritos)
moscadas los Gramati-
cos, leonadas los Reto-
ricos, azules los Filoso-
fos, pagizas los Medicos,
encarnadas los Legistas,
verdes los Canonistas,
candidas los Teologos;
ò porque quantos libros
salen à luz son cenizas de
Agustin; ò porque se le-
vantò al espirar visible-
mente su alma en vna nu-
ve, tan resplandeciente,
como lo es el Iris.

NAcio, pues, en su
segunda natividad

à la Iglesia nuestro sagra-
do Fenix, como sale el
Sol. *Orietur Sol.* No voi à
aplicarle quantos nom-
bres dieron los de Grecia
à este Astro mayor; que ya
esta idea valió al Autor
del Teatro de las Religio-
nes, Estrella deste firma-
mento, sino que en su na-
cimiento segundo, nues-
tro Fenix pareció al Sol,
porque el Sol nace de ti-
nieblas entre el rocío de
la Aurora, y Agustin de
entre la obscuridad del
Maniqueismo à eficacia
de las lagrimas de su glo-
riosa madre santa Moni-
ca. Nace el Sol para dar
luz à todos los Planetas:
*Ve luceat in firmamento
cæli*, y siendo ellos siete,
del nacimiento espiritual
de Agustin colijo tanta
santidad, quantos puedan
tener siete Santos de la
Iglesia. Fuera de que ha-
llamos apoyo en mi Eva-
gelio: *Ve luceant omni-
bus, qui in domo sunt.* Voi-
me à buscar otto en el
primer libro de los Re-
yes. Con canticos gra-
tulatorios reconocia la
nuevamente fecunda Ana
el milagro de Dios en

averle concedida successi-
on à pesar de su antigua
esterilidad, y de la jacta-
cia de Fenena; y entre
otros versos cantò este:

*I. Reg.
662.2.*

*Donec sterilis peperit plu-
rimos.* Bendito sea Dios,
que vna esteril parió à
muchos. *Quantos?* otra
letra: *Septem*, siete hijos.
Y si argumentamos, que
dando gracias por vno
solo, no pueden ser siete;
nos responderàn, que este
hijo fue Samuel, y Sa-

*Agel. in
cât. An-
na.*

muel significa siete: *Sa-
muel significat septem*, co-
mentò Agelio. Pero aquí
de la instancia: como sa-
bremos que Samuel va-
le lo que siete? Discurri-
do así. Dizen los Astro-
logos, que quando vno
nace baxo del signo de
Geminiis, es doctisimo,
y pintaron antiguamen-
te su geroglifico vn hom-
bre con siete cabeças: *Qui
dicitur septiceps*: dibuxa-
van esta figura haziendo
en el suelo lineas de tri-
ángulos, y círculos mate-
maticos; porque los que
nacen en el grado quin-
to decimo de est e signo
suelen salir sapientissi-
mos. Nació el Profeta

*Pierio
lib. 3. 2.*

Samuel en el signo de
Geminiis, quiero dezir,
fueron dos sus nacimien-
tos, vno de la naturaleza,
otro de la oracion; aquel
de las entrañas, este de los
ojos de su madre, y como
la suya es *gemina natiui-
tas*, y el q nace en Geminiis
es *septiceps*, valió tanto
Samuel como siete; lo
qual advirtiendò grata
Ana, con cuidado dixo
de sí: *Peperit plurimos,
idest septem.*

Quantas fueron las na-
tividades de Augustin? La
Iglesia canta que dos:
*Quando bis mudo genera-
ti illam, quem de nro de re-
gnum fatemur Augu-
stinum.* Vna por fueros de
la naturaleza, otra à ef-
fueros de las lagrimas.
Dos vezes nació al mun-
do, y à Dios; las siete ca-
beças bien huvò menester
para siete Artes liberales
que sin Maestro alcançò:
luego si Samuel por esta
razon es como siete va-
rones, Augustino por sic-
te Santos ha de valer;
nace Sol, que monta en
la luz tanto como los
Planetas siete.

*Ecclesia
in offic.
propr.*

§. III.

Síserà el elogio este del Evangelio: Luz del mundo sois vos, ò Agustín, canta San Mateo: *Vos estis lux mundi*. La luz en buena filosofía tiene estos dos officios, q̄ son, enseñar las demas cosas, y mostrarle à sí de camino. Mereis la luz en vn aposento obscuro; no solo veis las imagenes, y fillas, sino la mesma luz que entra; porque à la luz no la enseña otra cosa, sino ella propia se muestra. O mi Augustino, luz! pues de el à los demas insignes DD. de la Iglesia và esta diferencia: q̄ estos para serlo necesitaron de Maestros, que les enseñassẽ, Agustín sin Maestro supo quanto ai que saber. Vn blandon viò Zacharias hecho de oro al martillo; preciosa es la materia, mas ingenioso tambien el artificio, pues sobre la vasa, y torneado pie, fabricò la arte ocho lamparas, siete por orden iguales, y vna señaladamente mayor: *Ecce candelabrum aureum totum,*

Zach. 4.
4.

Et super eadē labrum lampas accensa, Et septem lucernæ eius super illud. Misterios encierra la vision, de verdad grandes; no los bulco aora todos, ni propongo variedad de reparos, que quanto llegan el papel, vazian el entendimiento, y perturbaban la atencion, ò la diuienten. Lo que desseo saber es, como se les ministrava el licor à estas lamparas para sustētar la luz? Esta advertēcia ya la previene la Escritura; avia, dize, vnas plumas huecas, ò infusorios, por los quales se conducia el xugo oleaginoso, que fomenta la luz, y estos conductos erã siete: *Et semper infusoria lucernis*. Bueno por cierto? Y para la lamparaza no ay azeite? No se halla en el Texto. Estarà muerta; esso no; *lampas accensa*, ardiendo està. Quien la mantiene? Quien la enciende? Quien la llena? Que se yo. Corramos la cortina à la inteligencia, verēmoslo. Que significa el Candelero? A la Iglesia, exponen Getonino, Cyrilo, Remigio,

y Ruperto. Las lamparas? El Texto comentandose à si mismo dize, que siete ojos de Dios: *Septem isti oculi sunt Domini* (que Dios tiene muchos ojos; alerta en obrar, todo lo

Cornel. 2. vè.) El Centurion de la Lap. ibi. mejor compañía, Cornelio digo, siete Angeles Principales: *Per septem lucernas, idest per septem Angelos primarios*, deven ser, Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Salatiel, Iehudiel, y Barachiel; * q̄ de otros no se saben los nombres, ni le fueron revelados mas à San Amadeo, segun narra la Coronica de la Iglesia de Santa Maria de los Angeles en Roma. Perdonen esta vez las Glossas, que serán ciertas, mas yo no las entiendo; porque las lamparas de la Iglesia son ocho, como escribe Zacharias, y en estas explicaciones, no ay ojo, ni Angel para la octava.

Dixera yo (con la licencia de interpretar que tenemos los Predicadores, y con la enseñanza de Seneca: *Aliquid sit inter te, & librum*, que es mucha

congoja estrecharse vn ingenio à la limitacion de los libros) que los Doctores de la Iglesia se representan en estas lucernas, claros fanales del mundo, que assi les llama el Evangelio: *Lux mundi*. Si, pero las lamparas son ocho, y los Doctores quatro. Bueno es esto? Los de la Latina, y Griega Iglesia (que toda es substancialmente vna) ocho son; cõtemoslos: Augustino, Geronimo, Ambrosio, Gregorio; Basilio, Cyrilo, Chrysostomo, y Nacianzeno; los siete de estos para saber necessitaron de enseñanza, guiada por las plumas de sus Maestros; Agustín, à quic dan nombre de lampara ordinariamente los Doctores, sin derivacion humana de ciencias supo, quanto se puede saber. Oigan à vn hijo del Santo, Padre y Pastor de Valencia, que por lo santo desmiente lo apasionado: *Ab Augustino omnes qui post ipsum fuerunt Doctores, sapientie lumen accipiant; ipse vero propria luce lucet, quam à nullo*

S. Tho. 2.
Vill. ser.
1. de D.
Aug.

ho-

* De his nominibus lege Sylvey in Apocal. c. 1. q. 16. n. 125. & P. Grac. in suis oper. Serar. in Tob. c. 12. Salmei. to. 3. tr. 3. Tirin. in Apoc. c. 1. v. 4. Speciatim de Uriel Esdr. 4. 4. Bed. in collect. B. Reva. lib. 3. Gerson 3. p. tr. 8. sup. Magnif. lit. S. S. Bernar. de Sen. to. 3. ser. 2. de inspiratio-nem veritate.

Seneca
ep. 33.

*hominum , sed à solo Deo
accepit : nullo enim tradē-
te , nullo magistro cunctas
didicit disciplinas.*

Esperen, grita Corne-
lio, que aquella lampara
grande era del tamaño
de las que alumbran al
*Corn. & Sacramento: Lampas ergo
Lap. in hac fuit sphaera , cava , &
cap. 4. tumida ; quales in templis
Zach. ante venerabile Sacramē-
tum sursum eminere vide-
mus.* No han visto siem-
pre en qualquier Tēplo,
aunque las lamparas de
otras imagenes estē muer-
tas , que la que alumbra
al Santissimodia y noche
sin cessar, arde como cen-
tinela que guarda al Se-
ñor alli reservado? Pues
assi Augustino , aunque
en defensa de la Iglesia los
demas Doctores se dur-
mieran ; Agustín à tute-
larla, siempre ardiente,
siempre en vela. Este vic-
ne à ser el epiteto de la
luz: *Vos estis lux,*

§. III.

PVes el de la Sal? *Vos
estis sal.* Donde con-
cuidado es de notar , que
no dize Dios, ha de ser

el Dotor como la sal: *si-
cut sal,* sino la mesma sal;
vosotros sois la sal. Ajuste
con tanta propiedad
este titulo al Fenix nues-
tro , que en la mesa de
Dios fue su portentosa, y
general sabiduria, la mes-
ma sal. Edificò la Sabidu-
ria vna casa para si, y aviè-
dola levantado desde los
cimientos, labrado pare-
des, cerrado techos, re-
partido estancias , pulido
todo , compuesto pavi-
mento , rasgado venta-
nas, y quanto la armazon
cabal de vna fabrica (sin
deixar la menor delica-
dez del Arte, antes bien
venciendo sus dictame-
nes) pide; parò su mesa:
*Sapientia edificavit sibi Prov. 9
domum :: & proposuit
mensam suam.* De los pla-
tos, y combidados, no ai
mucho que preguntar;
porque si el Palacio , y
vanquete , fue de la sabi-
duria de Dios, llano està
serian las viandas, Ho-
milias, Partes, Comenta-
rios, Sermones ; y senta-
dos à ella Doctores , y Sa-
bios: Bernardo, Tomas,
Buenaventura, Vicente
Ferrer, y los demas que à

S. Pauli.
epist. 31.
co. 2.

la Divinas Letras cōfagraron sus desvelos. Y la sal? esta no se puede negar que con toda verdad fue Agustino: *O vere vas salis, quo praeordia nostra, ne possint errore saeculi evanescere, coniuntur;* como S. Paulino elogiò. Ya saben lo que passa en vn combite; sientanse à la mesa todos, los vernegales vnos con otros se topan; y aunque con sazón salen de las oficinas los manjares, para el vltimo cumplimiento del gusto, al taller donde està el salero acude cada qual con la cuchara, ò cuchillo, y tomando vna poca, en su plato la echa.

Apliquemos agora: la mesa es de la Sabiduria; los Doctores sacros se acomodan à ella; vn plato de Homilias à Bernardo le ponen, y èl con su pluma toma vn poco de Agustino, y sazona sus Obras; quatro partes tiene el de Tomas, por sal de Agustino; Comentos haze Buenavētura, mirelos el hombre de buen gusto, hallará sal de Agustino; San Vicente Ferrer ser,

mones ofrece, y aunque pocas autoridades de Santo cita, por ser todo textual, no le falta vn granito desta sal; apenas ai libros, ni Autores, ni Sermones sin Agustino. Que mucho? es la mesma sal, à que en la mesa de la Sabiduria divina, todos con sus plumas apelan. *Sal terrena.*

S. V.

Esto es mucho? No à estado, ni profesión, desde la mas sagrada, hasta la menos digna de estimacion, que en los escritos admirables de San Agustín no halle regla para vivir. Dèxo à vna parte veintiocho, ò treinta Religiones, todas gravísimas, Minervas sacras, emporios de perfeccion, que baxo el estandarte de su antiquíssima Regla militan, y à sus preceptos se rinden; todas en suma, menos bien pocas, que como lamia se fundaron *sub regula propria*, como Innoc. 3. es testigo en sus Decretales Innocencio III. Sumo Pontífice Romano, institui.

ruidor, legislador, y confirmador de mi Orden de la Trinidad; y voime à probar con fidelidad el assumpto. Estava el mas dulce panal de la Iglesia, el primero que vistió blanca cogulla, el devotissimo Doror de nuestra Señora, y mil elogios mas que merece, San Bernardo, cantando cō sus Mōges en el coro Maitines, y al leerse las liciones de nuestro egregio Sol, levantòse arrobado su espíritu, y viò vn mancebo, de cuya boca salia vn caudaloso rio, que desangrando en corrientes, dava riego abundante à toda la Iglesia.

Genes. I. Ofreciame aqui Moises vn rio desatado del lugar del placer, que dividido por cabeças, ò capítulos, como si fuera à Doctores à parar, ò à libros, el vniverso regava; y al querer entrar por este lugar, saliòme al encuentro San Juan con esta advertencia: *De plenitudine eius omnes accepimus.* Su plenitud fue tan abundante, que para todos huvò, y aun para millones

de vezes mas, si mas huviera. Mucha vicarria fue, grande caudal. Pues què, eramenos la fuente de sangre vertida à golpes de tormentos por el Salvador? En quien nuestra redempcion fue tan copiosa, que participarò de sus efetos: la Virgen Maria, preservacion: los Angeles buenos, conservacion: los hombres, y mugeres, todos, fieles, è infieles, liberacion; por que à todos alcanza la suficiencia; assi la hizieran eficaz. Seame licito explicar con vn delirio humano, este texto divino; que es ignorancia, ò poco feso (hablo con San Gregorio) no servirnos de la erudicion profana, y componer al espejo de vna mentira, el hermoso semblante de vna verd ad bien aliñada. Pintaron à Homero con vn rio grande, que de su boca manava; y todos los Poetas, Virgilio, Ovidio, Lucano, Marcial, Iubenal, Persio, y los demas hinchendo sus vasos; porque fue tanta la copia, y tan fecunda la boca del Princi-

*S. Greg.
de land.
Baf.*

Joan. I.
16.

pe de la Poesia, que para toda suerte de ellos huvose enseñanza. Está Christo en la Cruz, rios corren de sus manos, de su cabeza, de su costado, de sus pies; acuden Angeles, hombres, mugeres, Christianos, Paganos, y lleváse todos lo que han menester para su salvacion.

Quien fue el traslado de Christo? Quien la verdad de Homero, sino San Agustin? Rio sale de su boca, y de su plenitud todos estados de gentes se aprovechan: Virgenes, Viudas, Casados, Monjes, Clerigos, Canonigos; porque à todos dió regla de vivir, para todos compuso libros; para virgenes, libro de virginidad; para viudas, libro de verdadera viudez; para casados, libro del bien conyugal; para Religiosos, libro de obra de Monjes; para mugeres, libro de honestidad; para Clerigos, y Canonigos, la Regla: Omnibus Ecclesie statibus vivendi regulam dedit, pro omnibus libros composuit; pro virginibus, librum de virginitate; pro

viduis, librum de vera viduitate; pro coniugatis, librum de bono conyugali; pro Monachis, librum de opere Monachorum; pro mulieribus, librum de honestate mulierum; pro Clericis, Canoniconum regulam. Para todos, todo.

§. VI.

Tanto supo? Tanto, que los Padres à porfia compiten vnos con otros, sobre qual dará el mayor realce à su inenarrable saber. Primeramente Sigiberto dize, que el numero de sus Libros, Tratados, Comentarios, y Epistolas, seràn mas de mil y treinta; y esto dexando muchos sin contar: Librorum, Tractatuum, Commentariorum, Epistolarum, numerus plusquàm ad mille triginta extenditur, multis numero non comprehensis. Poco es. Tritemio dize, que miente quien confiesa aver leído todas las obras de San Agustin: Mentitur qui se totum legisse Augustinùm fatetur. No es mucho. Avicena dize, que le dió el.

Sigiberto,
in chron.
ad ann.
406.

Tri. Ab.
descrip.
Eccles.

S. Tho. à
Vill. cit.

Avicena ap. Escob. ser. huius saeli. el Cielo ciencia, sobre todos los hombres, y por dezirlo de vna vez, quanto le pudo dar, le concedió: *Scientiam Augustino Caelum dedit super omnes homines, & quantum dare potuit, illi concessit.* Corto quedò. San Geronimo dice: Ciertamente *Augustino*, que quanto se pudo dezir, y cò sutil ingenio, de las fuètes de Escrituras Sagradas agotar, està escrito, è ingeniado por tu agudeza: *Certe quidquid dici potuit, & sublimi ingenio de Scripturarum Sanctarum hauriri fontibus, à te possum, atque differtum est.* Han oido, que competencia de Panegyristas? Pues escuchien agora pasmarse à Santo Tomas de Villanueva, y decaminò lo que me allusta de muchos Varones, q̄ conocidamente son raros. Que es esto? Quando meditava lo que dictò? Lo meditado, quando lo dictò? Lo dictado, quando publicamente proponia al pueblo? Quando rezava? Quando dormia? Quando comia? Quando tenia las audiencias en nego-

cios de los feligreses? Apenas enterala vida de vn hombre es suficiente à leer todos sus libros; y *S. Tho. 2. Vill. cir.* pudo èl entre tantos cuidados escribirlos? Quando obsecro meditabatur quod dictaret? Quando meditata dictabat? Quando dictata, populo publice proponebat? Quando recitabat? Quando dormiebat? Quando comiebat? Quando populum super negotia iudicabat? Vix enim diuturna vnius hominis vita sufficit ad libros eius per legendos, & Valuit ipse inter tot negotia ad eos conscribendos?

Saliò el Sol à la Iglesia el dia que nació en ella mi Fenix Africano: *Orietur Sol.* Contad los atomos que levanta el Sol; numerareis las excellencias de Agustino: agora no notasteis lo que el Profeta anunció? La sanidad llevarà en sus plumas: *Sanitas in pennis eius.* Quien ha sanado de tan contagiosa lepra de Hereges la Iglesia Catolica, sino las plumas Agustinianas? escribiendo contra Maniqueos, Donatistas, Pelagianos, Priscilianistas: Sa-

nit as super linguam eius;
 Vierten el Syro, y el Arabigo; toda la sanidad de la Christiandad se afianza en la lengua de la Iglesia. Donde està esta lengua? Devedselo à S. Bernardo, que llama à San Agustín lègua de la Iglesia: *Ecclesie lingua*. Es decir, si està la Iglesia sana, es porq̃ plumas de Agustino ai en ella.

S. VII.

YAvan dos gloriosos epitetos; adelante al tercero, no se nos oculte el de Ciudad: *Non potest Civitas abscondi*; y sea esta la Religion de nuestro Patriarcha insigne: pero porque lo ha de ser? Yo lo dirè: Esta Ciudad es la Gerusalén celeste, en sentir de Expositores; y la Ordē illustre de Agustín es mui semejante à el Cielo. Dènos la prueba el Rei de Edom, que lleno de admiraciō exclama assi: Por ventura sabes, qual es vna Orden del Cielo? Advertit as en la tierra, orra como aquella? *Nūquid nosti Ordinem Cæli?*

Aut rationem eius pones in terra? Si señor Iob, responde el sapientissimo Osorio; y como si la conoce Dios? Y aū ha puesto vna Iglesia con Orden semejante al del Cielo en la tierra: *Ordinem Cæli novit Christus Dominus; & possuit eius rationem in terra dum Ecclesiā fundavit ad cælestis similitudinem*. Sepamos yà, por què razon, viniendo de mano de Dios todas las Ordenes Monasticas, y Religiosas, ha de ser la Augustiniana mas parecida à la del Cielo? Quien compone à la Orden del Cielo? Allí Estrellas vemos ordenadas; y estas como està? Circularmēte ceñidas cō cinco Zonas: luego la Religion, que sus Altos, ò Religiosos, estuvièren regularmente ceñidos con Zonas, esta ha de ser la mas parecida à la Orden del Cielo. Pregunto al Gramatico: que significa Zona? Correa responderàn, hasta los Calepinos? Ya aqui entro yo: sola la Orden de S. Agustín tiene la Correa por blason.

Offor. scr.
 D. Aug.

(De

(De quien yo no soi dig-
no desatar del menor za-
pato la correa.) Ai otra,
que à la Correa tenga por
fiador de sus muchas In-
dulgencias? Vnas Reli-
giones al Escapulario,
otras al Cordon, la que
predica à la Correa. Es-
trellas son los Hijos de
este Patriarcha grande,
de este Atlante de Afri-
ca, que sustenta el firma-
mento: *Graditurque solo,
& caput inter nubila con-*
dit. Benditas Correas les
estàn ciñendo; ea que su
Religion en la tierra, la
Orden del Cielo con pri-
mor obtiene; y assi el
otro Linçe la vió en for-
ma de Ciudad transplan-
tarse del cielo à el suelo:
Vidi Civitatem sanctam
Hierusalem, descendentem
de calo.

Como pues, si eres vn
Cielo, te perderàn de vis-
ta mis ojos? Como tanta
Estrella se ocultará? De
los Astros la mayor parte
se ignoran; mas de los
que alcança la noticia,
nombres y calidades se
describen; de los Santos,
y excelentes Varones de
esta Religion, los mas son

los que no se quentan:
referiré parte de lo que se
nie alcança descubrir. So-
lo del primer Convento
que fundó, salieron todos
Santos, ò Obispos: reco-
nozco Canonizados, qua-
renta; Martyres dos mil, ò
mas; Confessores, y Vir-
genes, virgen quedaré si
los comienço à confessar;
Comentadores de la Bi-
blia, y del Maestro de las
sentencias, de docientos
adelante. Siempre ha sido
esta Ciudad de Dios, mo-
rada de Doctos, y de San-
tos; sus Capiteles, Cape-
los, Mitras, tantas à la ca-
beça, quantas à los pies
Coronas, Palmas; nunca
han faltado Simplicia-
nos, Paulinos, Hilarios,
Prosperos, Fulgencios,
Argentinos; tantos, y tan
lucidos heroes, quantas
Aves solares se descubren
en la feliz Arabia de la
Iglesia de Dios; y en sin-
tanto en la ustra esta Ciu-
dad, quanto abriga con
sus alas este Sol: *In pennis*
eius. Y tanto es lo que
abriga, quanto no basto à
ponderar.

Referit
S. Pauli-
nus, Val-
derrama,
Escobar,
& quam
plur,

Virg.
Æne y.
4.

Ioan.
Apoc.
21.

Mucha grandeza de espirituales hijos es. Mas q̄ tales el Padre? *Hic magnus vocabitur.* Este se ha de nombrar grãde, le predica San Mateo en el epiteto quarto. Grãde le apellidò el Redetor, quando apareciendole en trage de pobre, y lavandole con humildad los pies el Santo, quedò hecho gentil hombre de la boca de su Magestad, con las palabras de este privilegio: *Magne Pater Augustine, hodie vidisti Christum.* Grande en el nòbre *Augusto*; así llamaron à Octaviano, porque fue el primero que dilatò el Imperio; si ya no es, que se nombrasse *Augusto* por el mes de Agosto en q̄ cae, y es el mas caluroso, como su coraçon el mas abraçado. Pero que tan grande? Dibuxò aquel Pintor famoso, para dar à conocer la magnitud de vn Gigante, vn dedo, y que lo estava vn satyro midiendo: el discurso del miron inferia: si el dedo es tamaño, todo el ja-

yan què será? Al caso conmigo: Deseò vn devoto de San Agustín tener reliquia suya, y quiso obligar con dadas al que guardava el cadaver sacro, el qual por no perder el gaje se fue à vna sepultura, cortò el dedo à vn muerto, y se lo entregò con engaño al devoto: prodigio estupendo! solo por tener nombre de ser de Agustín, obrava milagros aquel fingido dedo. Sacad aora, *ex vngue leonem*, la consequencia; si el dedo es cosa tan soberana, todo Agustino quan mayor será?

Encydo Ticinense le llamò: *Scriptorum maximus*, el mas grande, en superlativo grado, de los Escritores, y Doctores. Yo no sè como ello pueda ser; otros Doctores desde su nacimiento fuerò santos, Agustino à los treinta y tres, ò treinta y quatro años de su edad, comenzó à servir à Dios; aquellos, sus primeros partos de ingenio consagraron ya a confutar heresias, à declarar la verdad; este, mucho tiempo

Ticinen.
epist. ad
Casariu.

pas-

pasò, q̄ no enrrasce à escri-
vir dotrinas sanas; pues esta
es la mayor grandeza, dar
vèrajas à los demas, y ad-
lantar se à todos. Dos apo-
yos ofrecen el hombre de
los Evangelistas, y el peni-
tente de los Reyes; dèmos
esta vez el primer lugar à
San Mateo que à David, en
còrrespondencia grata del
que à David dà S. Mateo en
el abolòrio de la genealo-
gia de Iesus, à quien nòbra
hijo de David en primer lu-
gar; y en segundo, de Abra-
ham: *Filij David, filij Abra-*
ham. Aquí parece q̄ sube la
raiz al puesto del tronco, y
baxa el tronco al lugar de
la raiz; raiz de este arbol de
descendencia es Abraham,
plantado en la tierra nueve
cientos años antes que Da-
vid, que nació tronco à lar-
gos siglos de la raiz dicha:
con que antes deve hazer se
lugar Abraham, que David.
A esto respondiò Ruperto,
que Abraham fue vn buen
hombre, santo no mas; pe-
ro David santo, y docto, es-
critor de Psalmos, y de pro-
fecias; y entre los Santos, el
Dotor merece el primer lu-
gar, porque se conozca en
el premio la diferencia de
las letras: pero no es possi-

ble, que à lo dicho atendie-
ra San Mateo, porque en el
cap. 25. hablando de diez
Virgenes, vnas ignorantes,
sabias otras, dà la antelació
à las necias: *Quinque ex eis*
erant fatue, & quinque pru-
 dentes; advertencia, que en
lastima de los sabios obser-
va vn grande ingenio.

Mas de mi proposito lo
discurtiò el Tostado, dizièn-
do, que David por mas san-
to q̄ Abraham legandò ade-
lantandose la primacia; yo
en grande opinion venero
al Abulense, pero quisiera
saber, como si David andu-
vo algun tiempo errado, y
Abraham jamas, fue mayor
santo el Rei, que el Patriar-
cha? Esta es la calidad de la
santidad de David, ser tan
intensa en menos tiempo, q̄
dexe atras à la prodigiosa
perfeccion de Abraham: *Fi-*
lij David, filij Abraham. To-
da su vida fueron fieles las
plumas de otros Escritores
santos; la de Agustinò tarde
començò, pero con tal aire,
q̄ se adelantò à los demas:
Scriptorum maximus.

Bien habló San Mateo de
David, haga lo mismo Da-
vid de S. Agustin, y vaya
otro apoyo de sus Psalmos
Exultate in Domino

Matth
25.

Sylveg
to 4. li.
6. c. 51.
in exp.

Matth.
1.

Calm

rendam viam. Saltò como Gigãte en la carrera. Omito lo literal del Verbo, que diò vn salto desde el Cielo hasta la tierra; y acomodándolo al intento, digo desta suerte: Desafía vn gigante à algunos hõbres à correr, ponense en hilera estos, empieça la carrera, dales treinta pasos de vèraja, empièdela despues el gigante, y dandoles alcance à dos saltos, en breve tiempo dexàdoles atras, corre mas que los primeros; ellos corren, mas la joya èl se la lleva: *Ep. 1. ad Cor. 9.* *Omnes quidem currunt, sed vnus accipit prædium.* Ha, fervor de los que en el servicio de Dios corren mas, aunque salieron tarde! Començarõ à correr en defensa de la Fè las plumas de otros Doctores en su infancia; emprendiò el curso à treinta y quatro años, y diòles toda essa ventaja Agustín, saltò como gigante (que con cabeça de gigãte, afirma Alexandro. lll. se le apareció, quexandose de que no adelantava su Religión) y corriò, ò bolò tan diestra, tan airosa su pluma, que los demas se adelantò. *Ep. 1. ad Cor. 9.* diga yo, confiesselo el ranceo suyo S. Ge.

ronímò, que en vna carta le escribiò esta clausula: *Te currense iam cessabo:* Mucho hè corrido quãdo tu saliste, pero quedarème atras; porque tu eres mas gigante: *Hic magnus vocabitur.*

S. Hieron.
epist. ad
Aug.

S. IX.

Y Pues nos hemos encotrado cõ el *Exultavit*, q David cantò del Sol, y nosotros explicamos de este Fenix, lleguemonos al fin con los saltos de mi tema: *Et salietis sicut vituli de armento*, plural por singular, dicho, *salietis* por *salies*: El coraçon maravilloso de Agustino viene saltando en el cristal que à San Sigisberto entregò el Angel. Mucho discurrieron muchos; à la verdades tan fertile el caso de misterios, que à todos dà que pensar. Sobre si es movimiento, ò no, de vida, he visto litigaren Palestras Escolasticas en este proprio Teatro. No quisiera ser censurado de visõ, haziendo Catedra del Pulpito; saldrème de la dificultad, provando con argumento de escritura, ser vital el bullicio de este coraçon. Embarcòse Jonas en Ioppè, fierò la

nave para Tarso, y apenas se arranco del puerto, quando sobrevino vna tormenta, començo à hazer mucha mar, creció el viento, las hondas se crespáron, hizo-se de señas al enojo el Cielo, y fatigado del temporal el navio, turbó à los marineros en su obligacion, buscaron el remedio exonerando el vaso, y despues de arrojada la hazienda al mar, echaron suertes sobre las personas, cayó la desgracia en el Profeta, echaronle à las aguas, y al bordo de la nave le tragó vna Vallena, en cuyo buche tres dias, e tres noches, estuvo encerrado, al cabo de los quales le vomitó de las vecindades feas, à la playa de los Ninivitas.

No sabeis este suceso? dice Christo; pues escuchad ahora: Del mismo modo el Hijo del Hombre engolfado en alta mar del Calvario: *Veni in altitudinem maris*, conjurados los ludios, la plebe alterada, tempestuoso el tiempo: *Tempestas demersit me*, vna tormenta de tormentos, despues de echadas suertes, *miserunt sortes*, despues de derramada la preciosa riqueza de la

sangre, le arrojarán, y tragado en el coraçón de la tierra, passados tres dias, y tres noches, resucitará: *Sicut Math. fuit Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, sic erit filius hominis in corde terre.* Dexad por ahora la duda, como se ayá de entender esos dias, y noches, que real y enteramente no estuvo en el monumento. Dexad mas misterios que el lugar incluye; y ponderad, que dixo el Salvador, estaría en el coraçón de la tierra: *In corde terre*. Pudiera dezir, en el sepulcro, en la tierra; pero en el coraçón? Si, que el coraçón en los animales es principio de la vida, segun doctrina de Aristoteles, y el verdadero lugar della (aunque en parecer de Galeno tenga à essa dignidad el cerebro su pretensión), con que entrar Christo en el coraçón, fue dezir, que iba à dar vida à la tierra. Espartieronse espíritus animales, y vitalmente estremeció à esse bronco elemento; que en esse sentido lleva el *Terremota est*, el glorioso San Gregorio, bien fundado; porque el movimiento a mas aparente señal en vncuerpo, y po

Aristo. lib. 3. de partib. animal. Gal. lib. 3. de locis affect.

ferencia del muerto, q̄ está
inmobil: y assi, el temblor
de la tierra vital fue, no de
vida propia, sino de Chris-
to, que entrava en ella, y se
la comunicò.

Cor. Augustini motum est.

En que ocasión? en día de la
Trinidad, y quando al gol-
pe de la verdad de este mis-
terio dobla el Herege su
cerviz; confieso que vida
propia de Agustino no ay
alli, pero al entrar la Trini-
dad, que es principio de to-
da la vida, le alietta, y le ha-
ze como ver. Ha, Fenix ena-
morado, Doctor maximo,
refulgente Sol, Patriarcha
general, escudo de la Igle-
sia, luz del mundo, sal de la
tierra, Ciudad celeste, au-
gusto, gigante, grande; que
corto anduve en tus loores!
Pero à no ser tan giganteas
tus bellezas, no pareciera
yo tan cubital en describir-
las. Tendré disculpa? Si, la
mesma que escrivisteis vos
en vna epistola al Patriar-

cha de Ierusalē Cyrilo, pa-
reciendo à vuestra humil-
dad, que lo referido en ala-
banças de la purpura de Be-
len Geronimo, era nada:
*Quem minus debita dixi ad cā-
ti viri laudes, & mea impu-
ta sapientia, & eius laudem
immense immensitati.* No es
posible avenir con vuestra
grandeza inmensa, la ano-
nadada cortedad mia; dos
vezes esta mañana entré cō
vos en el palenque; en la
Real Parrochia de Santa
Catarina Martyr rendì la
espada à vuestro valor; lle-
gué à este Convento insig-
ne fatigado, flaqueza mu-
cha se avrà visto; pero vos,
el coraçon teneis en vuestra
mano para dar brios. Y pues
tan cerca estais del justo
Iuez, rogad perdone, mas
al Predicador, q̄ à los oyen-
tes; à estos los pecados; à
mi pecados, è ignorancias;
que todo se vence con la
gracia, y de àl al triunfo de
la gloria. Amen.

*Aug.
ep. ad
Cyril.*

Omnia correctioni S.M.E. submitto.



lo.
dig.

Hesperia 54-moti

